

UNA INVITACIÓN A LA ESPIRITUALIDAD: Ester 5.1-5

En Ester 5 vemos los primeros pasos (las primeras decisiones) hacia la verdadera espiritualidad.

- Mardoqueo (un cuadro del Espíritu Santo) envía a Ester (un cuadro de nuestro nuevo espíritu regenerado) a hablar con el rey Asuero (un cuadro de nuestra alma) acerca del edicto de Amán.
- (Est 4.11) No es una tarea sin riesgos. Si no sale bien, Ester va a morir.
- (Gal 6.8) Es igual con nosotros. Si rehusamos la invitación de Dios a la verdadera espiritualidad (a un andar en el Espíritu Santo, en comunión con Dios y lejos de Amán), resultará en la muerte.

I. (v1) Ester entra en la presencia del rey: Se hace la invitación.

A. La verdadera espiritualidad es muy atractiva

1. Ester entra en la presencia del rey en toda su belleza natural (es una joven lindísima).
2. Ester entra en la presencia del rey vestida del vestido real (aun más linda que es naturalmente).
3. Ester entra en la presencia del rey con mansedumbre, sumisión y humildad.
 - a. No entra en la presencia del rey a empujones “demandando sus derechos”.
 - b. La bocona mandona era Vasti, la reina que fue destronada (cuadro: nuestro espíritu natural).
 - c. Ester no es así. Ella es mansa, dulce, humilde y sumisa (*algo muy atractivo en una mujer*).
4. Así es la verdadera espiritualidad que Dios nos ofrece: es dulce y muy atractiva, pero...

B. La verdadera espiritualidad es su propia elección

1. La presencia de la reina delante del rey Asuero es una invitación. Ella quiere comunión con él.
2. Ella no puede avanzar más si el rey no acepta su invitación (y si él no la acepta, ella muere).
3. Asuero, entonces, es un cuadro de nuestra alma que se sienta en el trono de nuestras vidas.
 - a. Nosotros tenemos que decidir si queremos estar en comunión espiritual con Dios o no.
 - b. La reina (nuestro espíritu controlado por el Espíritu Santo) puede influenciar sobre nosotros por tan atractiva que es, pero cada uno tiene que decidir si la quiere o no.
 - c. La verdadera espiritualidad (la comunión espiritual con Dios) es tan atractiva como Ester delante del rey Asuero. Cuando la vemos, sabemos que es algo que queremos...
 - d. Entonces, decida: Dios le invita a la espiritualidad (la comunión). Acepte la invitación...

II. (v2-5) Ester gana el corazón del rey: Acepta la invitación.

A. (v2-3) La reacción del rey

1. (v2a) Ester obtiene gracia ante los ojos del rey (le cae bien; él la quiere).
 - a. ¿Cuántos hemos experimentado esto? Después de un tiempo de andar en la carne, vemos algo... leemos algo... oímos algo que nos despierta a la belleza de la espiritualidad.
 - b. Nos damos cuenta de cuánto nos hace falta estar en comunión con Dios. ¡Es atractivo (como Ester) y nos hace quererlo otra vez (o sea, “obtiene gracia” ante nuestros ojos)!
2. (v2b) Entonces, el rey decide. Acepta la invitación. Extiende a Ester el cetro de oro.
 - a. La reina Ester le ofreció la comunión, y Asuero le dice que sí. Es en este momento que Ester “viene” y entra en la presencia del rey. La comunión se reestablece.

- b. Este es el primer paso hacia la verdadera espiritualidad: ¡Quererla (escogerla)!
 - c. (Rom 8.6; 1Tim 4.13) Escoger ocuparse del Espíritu (aceptar la invitación de Dios).
3. (v3) En este momento de la comunión restaurada, el rey le ofrece a Ester... ¡todo!
- a. Le ofrece “hasta la mitad del reino” (todo lo que puede bajo la ley de Medo-Persia).
 - b. Ester ha ganado el corazón del rey y él está dispuesto a dárselo todo.
 - c. En esto, vemos el primer resultado (el fruto) de la decisión de entrar en la verdadera espiritualidad (la comunión con Dios): el deseo de entregárselo todo a Él.
 - Si no ha experimentado este deseo... nunca ha elegido la verdadera espiritualidad.

B. (v4-5) La petición de la reina

1. (v4) Ester se demora un poco (no acepta inmediatamente “la mitad del reino”) e invita a Asuero y a Amán a un banquete que ella ha preparado para ellos.
2. (v5) Este es el segundo paso hacia la verdadera espiritualidad: ¡ir al banquete con Ester!
 - a. Hay que quererla (la espiritualidad). Este es el primer paso: aceptar la invitación. Luego, hay que ir al banquete con Ester (¡así es cómo comienza - con abundancia y gozo!).
 - b. OJO: No pierda el hecho que Amán va con Asuero al banquete de Ester.
 - i. Recuerde que Amán es un cuadro de nuestro viejo hombre, nuestra carne. Pero, Ester hace la invitación para los 2: para Asuero y también para Amán.
 - ii. (Jn 10.10) En Cristo Jesús, hay un banquete que Dios ha preparado para quien quiera. Dios quiere llenarle a usted de Su riqueza en Cristo Jesús... en el evangelio.
 - iii. Pero, tiene que quererlo (como Asuero queriendo a Ester) y luego tiene que ir con Ester al banquete que se ha preparado (aun si llega allá con Amán).
 - iv. El banquete que Dios ha preparado para nosotros se halla en la Palabra de Dios (porque ahí es donde hallamos la comunión con Él).
 - Ahí es donde encontramos la riqueza y la abundancia de la vida espiritual que tenemos en Cristo Jesús.
 - v. Si usted llega a la Biblia dispuesto y deseando, habrá abundancia y usted saldrá lleno, aun si llega tan carnal como una chuleta (o sea, aun si llega con su amiguillo Amán).
 - vi. No use la carnalidad como una excusa para no pasar un tiempo a solas con Dios en la Biblia (“Dios no me quiere porque soy tan carnal”) y así alejarse de Él. ¡No lo haga!
 - vii. Más bien, vaya a la Biblia esperando un buen banquete de abundancia espiritual.
 - viii. Pero, entienda que ahí, en “el banquete” Dios le va a abrir sus ojos al problema que tiene y cómo solucionarlo (como lo va a hacer con Asuero ahorita).

(v5) “Daos prisa...” dice el rey, porque Ester obtuvo gracia ante sus ojos y la quiere mucho.

- Ester (como la invitación a la espiritualidad) es tan atractiva que el rey se emociona mucho. La quiere y se le ofrece a ella todo lo que puede.
- Pero, Ester se demora un poco... Le invita a un banquete (y con Amán).
- Así es Dios: quiere estar en comunión con nosotros y cuando respondemos como Asuero, Él nos prepara un buen banquete de abundancia en Su Palabra (aun cuando llegamos en la carne).
- Llegue, entonces, tal como es (cristiano... no cristiano...) Acepte la invitación de Dios.